

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

AL DIA

EL PRIMER DISPARO

Nos encontramos satisfechos, altamente satisfechos del giro que toman cuantas iniciativas exponemos para que sea un hecho la ejecución de nuestra proyectada fiesta. A los anuncios colocados en estas columnas, a la propaganda de queridos amigos nuestros, al desvelo que desplegamos sin acusar cansancio, al aplauso unánime de todos, se debe que el primer disparo el rompimiento del fuego haya sido el preludio de victorias que no tardarán en sentirse.

E sperábamos tranquilos, con el sosiego que va anejo al pelear por causas altruistas, las consecuencias de nuestra primera acometida: el resultado de la recaudación de los objetos rifados en la función de moda, del teatro-circo Villar, consolidada lo que decimos, que la escaramuza preparatoria ha servido de gloria para la Fiesta de Caridad.

Corazones de bondad ilimitada, personas de sentimientos caritativos, almas que oscurecidas cooperan al salvamiento de la indiferencia con su aportación, con su óbolo en la rifa, realizaron un acto que seres tenidos por humanitarios, que blasonan de recoger las torturas de los míseros, jamás realizan. Pensarían semejantes patrocinadores, que al conceder bienes anunciándolos con estrépito, con ruido, no es proteger a los necesitados, es relegar la limosna para relajarla ante la soberbia de la prolección, es tergiversar el fin filantrópico del sostén; é interpretándolo de este modo, callan sus nombres y alientan con sus ayudas para la coronación del acto, que será magnífico y resonante.

Los nombres de los primeros guerrilleros, de los que iniciaron la batalla a favor de la pobreza, en el sentimiento cariñoso de los desvalidos tienen un hueco. Recogidos los primeros laureles, el programa de las recompensas, de los agradecimientos, comienza a dibujarse: los míseros anotan las mercedes recibidas y envían a sus defensores reconocimientos, parabienes; nosotros, participando del júbilo de ellos, hacemos lo propio.

La batalla ha comenzado: el bautismo de sangre recibido por el

ejército de los buenos, de los humildes, ha sido glorioso. La Caridad no se extingue, el bien no se deshace. ¿Que sería de los mortales si el estímulo hacia el socorro, si la inclinación hacia el bien muriesen? De las extrañas de la tierra surgiría el mal, arrogante é impetuoso para destrozar a una humanidad de insensatos, que asesinaron a la virtud, pisoteando en orgía repugnantes a la amazona modesta y melancólica de la Caridad.

MI HOJA DIRRIA

Hay en la vida muchos y dolorosos contrastes que evidencian la falta de humanidad, la carencia de amor al prójimo, a diario señalada. No es que éstos defectos se subsanen prontamente por hechos que anuncian indicaciones; no es que las dolencias agudas concluyan si principios nuevos alcanzan a constituirse, no; el imposible no se disipa para dejar su asiento a lo hacedero: solo una relatividad, una mejoría reducida se obtendrá cuando todos capacitemos de nuestros deberes y aprendamos a cumplirlos.

Si la esperanza no fuera fortísima, ciertamente, que considerando sucesos actuales aquella caería arrastrada por la mole pesada de los acontecimientos ¿Se espera de la juventud, de su poder, arrogancias para rehabilitarnos? Tarde llegará la fórmula del bien: hija la juventud actual de prejuicios y manías, oriada en la indiferencia, pronta al lucro, con huestes tales, la impotencia aparece caduca en un horizonte envuelto de tropiezos peligrosos.

Por nada se discute ni entabla batalla; sin fin, sin medios, faltas de fósforo las inteligencias juveniles solo aguardan un reposo sostenido por la imbecilidad ó la falta de carácter. Bien, que en ese cúmulo de consortes muertos, a la vista salta una parte de juventud que trabaja, piensa, que discurre, raciocina; con muchos obstáculos tropieza; con el tiempo se impondrá.

Pero es doloroso, amargamente cruel reparar en esos contrastes; mirar como un mundo de iletrados de petulantes, acoge y aplaude la postura estudiada, la frase aprendi-

da, la sonrisa vulgar de un niño «gótico» en tanto que desdeña y zahiere a esa parte de juventud que pone al descubierto con sus palabras y escritos, las ruindades de algunos, la estultez, la ignorancia africana de «jóvenes elegantes» en salones y tertulias familiares.

C. MARTINEZ PARRA.

FIESTA DE CARIDAD

Nuestros trabajos para la realización de la novillada nocturna, estan muy adelantados.

En la reunión de anoche se habió de los *Miuras*, y se tomó nota de la proposición del amigo Andrés Acosta, que probablemente se encargará de los novillos.

También se trató de la Junta de señoras, para que auxiliada por nuestras autoridades, hagan el reparto de ropas a los niños pobres de Murcia, en el día que las indicadas autoridades lo crean oportuno.

Los vales en especie, se repartirán entre las señoras de Murcia, para que ellas lo distribuyan entre las familias que tengan niños y esten mas necesitadas.

También se nombraron a las presidentas honorarias de dicha Junta de señoras, que son las siguientes:

Excma. Sra. Marquesa de Villamantilla de Perales.

Excma. Sra. Marquesa de Aledo.

Excma. Sra. Condesa de Heredia Spinola.

Excma. Sra. Condesa del Valle de San Juan.

Excma. Sra. Baronesa del Solar.

Excma. Sra. D.^a Pilar de Mazarredo

Excma. Sra. D.^a Maria Codorniu de la Cierva.

Excma. Sra. D.^a Rosario Fernandez de Garcia-Alix.

Todos los concurrentes a la reunión de anoche, salieron muy satisfechos de ella, aprobando los proyectos que tenemos en cartera y que poco a poco serán llevados a la practica.

SUSCRIPCION POPULAR, para atender a la compra de ropas y reparto de vales en especie, consistentes en arroz, garbanzos, habichuelas y aceite, para los niños pobres de la localidad.

	Ptas.	Cts.
Suma anterior	197	00
Don Cipriano Martinez Parra	8	00
Don Manuel Conesa	2	00
Don Miguel Gallego Alcaraz	2	00
Total	204	00

Con objeto de dar mayor facilidad al público para que contribuya a nuestra suscripción popular, se admiten donativos, a mas de en la redacción de este periódico, en el «Bazar de la Papelería Inglesa» de los Sres. D. Enrique Lopez y hermano; en los comercios de la Sra. Viuda de Baños y de D. Antonio Clemares; en casa de Varcacel, «El Capricho», y en las peluquerías de D. Francisco Hernandez y de «Los dos amigos».

Esta suscripción se cerrará el 31 de Marzo del corriente año de 1904.

EL REINO DE LOS CIELOS

Hallábase San Pedro pensativo con motivo del giro que toman los asuntos de Rusia y Japón, cuando uno de sus pajes vino a interrumpirle diciéndole:

—Señor: tres mortales desean que le abra usted las puertas, si es que los considera con méritos para ello.

—No estoy de humor para recibir a nadie... sin embargo, que pasen,— y les facilitó sus monumentales llaves...

—Vamos a ver, ¿quién eres tú?..

—Señor, soy Juan Indiferente, cuento 25 años de edad; soy soltero y...

—Basta, puedes marcharte; no has hecho nada de provecho y por lo tanto aquí no cabes. ¿Y tú?— añadió dirigiéndose al segundo.

—Señor; soy Juan Frutos, cuento 50 años y dejo por allá tres varones y seis hembras.

—Bien, hombre, bien; eso es otra cosa... ¡pobrecito! entra y diviértete cuanto quieras. ¿Y tú— dijo dirigiéndose al tercero.

—Yo, señor, soy Juan Suegras; cuento con 80 años de edad y he sido casado cuatro veces...

—¡Cómolo!—le interrumpió San Pedro—¿casado cuatro veces y solicitas entrar en el reinado de los

